

Caruso y sus Amigos Cubanos y E



He aquí unas fotografías memorables de la presencia de Caruso en La Habana, hace algo más de 30 años. Son ellas vivo testimonio de la actitud personal y el carácter del genial cantante italiano. El agasajo a Caruso, algunos de cuyos momentos culminantes están apresados en estas fotos, tuvo lugar en la casa del señor René Berndes, en la playa de Jaimanitas, muy cerca de donde está hoy el club Biltmore.

Para ir por tierra a Jaimanitas era preciso dar un enorme rodeo, partiendo de la carretera de Marianao a Guanajay, tomando por un camino real. También se podía ir en el ferrocarril de vía estrecha utilizado para el transporte de la arena hasta la playa de Marianao. La mejor vía era el mar. Por eso la excursión hacia los famosos predios del grueso y riente René Berndes partió en yacht desde los muelles del Habana Yacht Club. El gran tenor tomó

2)

el timón desde el comienzo y se mantuvo en él hasta la llegada.

La foto 4 presenta, en primer término, de izquierda a derecha, a Peter Morales, con Fabián García a caballo sobre los hombros. Siguen: Esteban Juncadella, en una pose de feroz acometida pirática; Caruso, que soporta el peso levisimo del minúsculo Titín Calderón; Raulín Cabrera, también en pose "feroz"; Manolo Aspuru, entre grave y sopriente, y René Berndes. En el último tér-

mino, también de izquierda a derecha, el Ministro de Italia y Castro Chané.

En la foto 2, Caruso aparece en plan de "bartender". Esa tarde inventó un cocktail mitad jugo de piña y mitad ron Carta Blanca, que se hizo famoso por su riqueza de color y por sus consecuencias, verdadera bomba de profundidad. Vemos, de izquierda a derecha, a Ziratto, amigo de Caruso, a Peter Morales, Paquita Ma-

driguera, Castro Chané, Raulín Cabrera, Caruso dándole con entusiasmo a la "cocktelera", Gabriel Bezansoní, Carmen Melis, dos de las más prestigiosas cantantes de aquellos días; René Berndes y Manolo Aspuru. Al centro, Esteban Juncadella.

La foto 3 muestra a Enrique Caruso en primer término, a la izquierda, en una pose cómicamente expresiva. En el suelo están Esteban Juncadella, Fabián García, Paquita Madriguera, cantante es-

pañola valiosa; Carmen Melis, Gabriella Bezansoní, Raulín Cabrera, Peter Morales, Titín Calderón (de pie), Zirato, secretario de Caruso, y René Berndes. De derecha a izquierda, Manolo Aspuru, Stefanini, joyero y banquero italiano establecido en México; Salvatore Fucito, que aparece en la película; el Ministro de Italia, Castro Chané. Casi oculto por la mano de Caruso aparece Bracale, el famoso empresario que ocupa un lugar señalado en la histo-

ria de la ópera en Cuba.

Antes de partir del muelle del Habana Yacht Club se tomó la última foto, con Caruso intentando fotografiar al fotógrafo. A la izquierda del tenor aparecen Raulín Cabrera y René Berndes; a la derecha, Esteban Juncadella, Bracale y Castro Chané.

Treinta años después, pues el suceso tuvo lugar en mayo o junio de 1920, la figura de Caruso ha sido revivida por el cine en la persona de Mario Lanza, el extraordinario cantante italoamericano protagonista del film El Gran Caruso.

Hay en torno al recuerdo de Enrico Caruso una mágica leyenda de arte, de impar gracia lírica producto del prodigioso don natural y de la aquilatada escuela de canto, de superior aptitud histriónica y de singular simpatía y bondad personales. Su estancia en La Habana marcó toda una fecha en la historia del arte lírico y estuvo jalonada por una serie de hechos personales expresión de su carácter, de su manera de ser. Las fotos ilustran algo de eso. El hombre que aparece en todas ellas tiene algo de pilluelo, de muchacho travieso en vacaciones, libre de pose, sencillo, amical y efusivo, alegre y despreocupado, con una buena dosis de humor y gracia.

Nos ha sido posible reproducirlas por la amistad de los doctores Raulín Cabrera y Fabián García, amigos íntimos de Caruso. Ambos recuerdan con profunda estimación y vivísimo afecto al extraordinario artista y al excelente amigo.

M, oct 7/51

